



Secretariado de publicaciones e intercambio geográfico

DIDACTICA GEOGRAFICA

N.º 8 y 9 - Noviembre 1981 y Mayo 1982 (Edición 1983)

INTERCAMBIO

CONSEJO DE REDACCION

- Alfredo Alonso-Allende Yohn
- José Manuel Casas Torres
- Pedro Chico y Rello
- Alfredo Floristán Samanes
- José Ibagüen Soler
- Francisco López Bermúdez
- Rodolfo Núñez de las Cuevas
- Isidoro Reverte Salinas
- José Sánchez Sánchez
- José M.ª Sancho Pinilla
- Antonio Serna Serna
- José María Serrano Martínez
- Luis Solé Sabarís
- Manuel de Terán Alvarez
- Juan Torres Fontes
- José M.ª Torroja Menéndez
- Juan Vilá Valentí

DIRECTOR: Pedro Plans

SECRETARIO DE REDACCION:

José Luis González Ortiz

SUMARIO

- José Sánchez Sánchez: *Le Geografia Descriptiva: Aproximación a su verdadero sentido* pág. 3
- Aurelio Cebrián: *La estructura agraria del XVIII en la comarca noroccidental de Albacete (catastro del Marqués de la Ensenada)* pág. 23
- José María Serrano Martínez: *Fundamentos metodológicos para una investigación sobre redes urbanas* pág. 51
- José Luis González Ortiz y Nicolás Martínez Valcárcel: *Principios para una programación de la Geografía en la Educación General Básica* pág. 57
- Aurelio Cebrián Abellán: *Una Geografía de la Región Murciana* pág. 75
- Pilar Mora Vieyra de Abreu: *Basees para el estudio poblacional de un barrio urbano* pág. 83
- Historia del pensamiento geográfico:
- Pedro Plans: *Una aproximación al geógrafo Ferdinand von Richthofen (1833-1905) (primera parte)* pág. 97
- Materiales didácticos y bibliografía:
- La función humanizadora de la familia. Diálogos entre intelectuales dirigidos por Pedro J. Viladrich* pág. 151
- El taller de los experimentos* pág. 151
- Prácticas de Ecología. Publicado bajo la dirección de Joandoménech Ros* pág. 152



Una Geografía de la Región Murciana

Aurelio Cebrián Abellán

Departamento de Geografía General. Universidad de Murcia

Recientemente *Ediciones Mediterráneo, S.A.* ha comenzado a publicar una *Historia de Murcia*, en once tomos. Su fin es cubrir el vacío existente de una obra que reuniera el saber histórico sobre la Región.

Ello constituye una acertada iniciativa: esta monumental creación significa un gran número de aportaciones a su conocimiento científico. Sin embargo, predomina el afán de mostrar la entidad regional murciana con planteamientos asequibles. No es de divulgación, pero todas sus propuestas obedecen al empeño de llegar al mayor número posible de lectores.

Hasta la fecha (principios de 1983) se han editado ocho volúmenes. El equipo coordinador creyó conveniente que esta Historia se iniciara por un estudio del espacio murciano. Por esta razón el primer tomo, objeto de nuestro comentario, compone una *Geografía de Murcia*. Abundan en este sentido los precedentes dentro de la bibliografía histórica mundial. Se ha considerado necesario para proporcionar un fundamento geográfico, espacial, a la exposición del proceso histórico en virtud del cual Murcia ha llegado a ser lo que hoy es.

Así como la trama histórica —objeto esencial de la obra— se desarrolla en los diversos volúmenes por profesores e investigadores de

la Universidad murciana, la geografía de la Región también se debe a la pluma de especialistas murcianos.

Ha actuado como coordinador de esta Geografía de nuestra región el Dr. González Ortíz, excelente investigador en temas geográficos regionales relativos a Murcia. Idéntica circunstancia se da con los restantes autores. La distribución temática de la obra, así como la relación de colaboradores, es como sigue: *Introducción* (Dr. Pedro Plans); *Los límites históricos del espacio regional* (Lcda. Fátima Sánchez Galindo); *Los fundamentos naturales del espacio regional* (Lcdas. Francisca Navarro Hervás, Asunción Romero, Elena Montaner, y Dr. Francisco López Bermúdez); *La ocupación humana del espacio regional* (Dra. Carmen Bel Adell y Dr. Francisco Calvo); *El aprovechamiento económico del espacio regional* (Dres. Josefa Gómez Fairén y José Luis Andrés; Licenciados: Encarna Gil, Pilar Mora y José María Gómez). Por último, y fraccionada en ocho comarcas, *La diversidad del espacio regional* (Dres. González Ortíz y Sánchez Sánchez).

Así pues, se ha creído necesario que el primer paso para el conocimiento histórico arrancara precisamente de una descripción detallada del entorno. Y este punto de partida resultará tanto más imprescindible cuanto más ambicioso sea el desarrollo del proyecto inicial.

Desde esta perspectiva, la *Historia de la Región Murciana* ha compaginado con rigor los aspectos analíticos y los factores que en ellos intervienen. Este volumen geográfico constituye, antes que una aportación, una necesidad; y, más que algo suplementario, un instrumento eficaz de trabajo en el que sustentar la urdimbre de lo acaecido.

Una descripción histórica sin apoyatura en los factores que condicionan ese acontecer y, en su caso, lo alteran, no deja de ser un simple relato cronológico. El influjo de la orografía sobre los asentamientos humanos es indudable; las restricciones que los factores climáticos, edáficos, hídricos, etc., suponen en la distribución de los cultivos y, en consecuencia, de los aprovechamientos económicos pueden revestir gran magnitud; e igualmente la interferencia de factores físicos y humanos que van a diversificar el espacio regional, dándole unas características y peculiaridades, diferenciadas según la importancia de unos y otros.

Esta obra —como refiere muy acertadamente en el prólogo el Dr. Plans— es un estudio fundamental de los rasgos que identifican a Murcia; posiblemente, la primera síntesis realizada con criterios modernos. Si bien contamos con excelentes trabajos anteriores, el tiempo no perdona a la investigación, en particular a la geográfica. Pero no es menos cierto que, por citar algunos de los más relevantes, los trabajos de Reverte, Rosselló, Gil Olcina y otros continuarán largo tiempo sirviendo de orientación a todos aquellos que, de alguna forma, iniciamos nuestra labor investigadora en tierras murcianas.

De fecha posterior y, por tanto, más actualizadas, son una serie de aportaciones —esen-

cialmente tesis doctorales—, que están viendo la luz en letra impresa. El uso de métodos cuantitativos y, sobre todo, su objetivo monográfico, permiten a estas reunir un bagaje más amplio de conocimientos en parcelas muy específicas. Cabría resaltar entre ellas: "*La dinámica reciente de la población murciana*" (Bel Adell), "*El Noroeste Murciano*" (González Ortíz), "*La industria en la Región Murciana. Dimensión espacial y humana*" (Gómez Fairén), y "*La red urbana de Murcia*" (Serrano Martínez). También siguen apareciendo publicaciones que responden a la línea investigadora de los tres departamentos de Geografía de esta Universidad: General, Física y Humana.

En el ya lejano día que comenzó a gestarse este libro, la existencia de un sólo Departamento facilitó de algún modo la empresa: todos sus componentes colaboraron en bloque, especialmente invitados a participar en esta atractiva tarea. No obstante, la actual especialización —cada vez más agudizada— de las tareas investigadoras, hace que sea difícil encauzar trabajos de esta envergadura.

Pero a la división de la Geografía en ramas o sectores, necesaria de otra parte —como en todas las ciencias— por razones de método, debe dársele el beneplácito desde el momento que facilita una mayor y mejor dedicación a cuestiones específicas, y ello sin abandonar los estudios regionales. De ahí se desprende otra de las características de la obra que comentamos: cada aspecto importante de la Región viene tratado por un investigador especialista. Así se explica la variedad de autores que han intervenido y, en consecuencia, la diversidad de opciones metodológicas que esta *Geografía de Murcia* refleja. Todas ellas le han conferido a esta obra el rango de no resultar inacce-

sible al lector de cultura media, como por desgracia suele ocurrir con frecuencia en publicaciones análogas. Cada autor ha tratado "su materia" con entera libertad; esa libertad que emana del conocimiento que de la misma tiene y de aplicar los recursos y métodos que ha estimado más oportunos. Esto, unido a una muy eficaz coordinación, ha dado como fruto un análisis fluido. La lectura de este libro resultará imprescindible para cualquier murciano que aspire conocer la tierra en que vive.

Contiene una apreciable cantidad de datos, numerosas estadísticas, gráficos y mapas. Es decir, la aportación documental, que completa de una manera definitiva el texto, es consecuencia lógica de una suma de criterios, estilos y fórmulas, que hermanan la tradición geográfica con las nuevas tendencias. Si predomina lo segundo es, casi exclusivamente, por un hecho bien notorio: la juventud de todo el equipo, en el que figuran catedráticos, doctores y licenciados colaboradores de cátedra. Todos desempeñan su quehacer profesional en la Universidad de Murcia; incluso la mayor parte procede de sus aulas. Su amplia visión del ámbito regional —manifestada en numerosas publicaciones— la han conseguido sobre el terreno, único lugar donde en verdad pueden observarse los fenómenos geográficos y cabe entender nuestra disciplina.

Aunque el objeto de esta obra sea en principio la divulgación no siempre cabe exigir de un investigador que sepa hacerlo de manera positiva. Pues bien; salvado este escollo, la elaboración de una buena síntesis es el fin último que se han propuesto los autores, y sobresale por encima de otros. Puede afirmarse que lo han conseguido.

Las obras escritas en colaboración suelen correr el riesgo de una falta de armonía entre los diferentes apartados temáticos. También cabe el peligro de que pesen excesivamente las preferencias personales de quien escribe. Sin embargo, estos obstáculos quedan aquí, por fortuna, soslayados. Respecto al equilibrio entre los capítulos es preciso entender que cada uno de ellos requiere un tratamiento específico; su grado de complejidad estará en función tanto de la calidad y número de anteriores aportaciones, como de las posibilidades e insuficiencias que supone todo trabajo a desarrollar en un período de tiempo no muy dilatado.

Desde este punto de vista, y aún apareciendo, en determinados casos, barreras insalvables, la homogeneidad es otra de las metas conseguidas. Hay capítulos como los relativos a la industrialización y al fenómeno urbano, especialmente difíciles de elaborar por la escasez de análisis previos, que constituyen un logro muy meritorio.

Un breve enmarque histórico sirve de primer jalón para centrar la realidad geográfica. Se necesitaba hacerlo para alcanzar una perspectiva de lo que Murcia es en el presente. La secuencia de fenómenos histórico-geográficos tiene indudable relevancia, por cuanto lleva de la mano, entre otras cosas, a la delimitación administrativa de lo que hoy es la Comunidad Autónoma, con carácter uniprovincial.

Quedan esbozadas en el libro las aportaciones debidas a las diversas culturas que han determinado la historia de Murcia, configurando la dinámica poblacional. Con buen criterio, únicamente se hace un planteamiento tangencial del tema; prevalece la idea de que el lector obtenga conclusiones por sí mismo.

Las cuestiones puramente geográficas comienzan a tratarse en un gran bloque dedicado a sintetizar los elementos y factores naturales que configuran el paisaje de Murcia. Es, posiblemente, uno de los capítulos que más responde a una experiencia personal, y donde se establece una amplia red de interconexiones con otras disciplinas: Edafología, Geología... Y es justo significar la gran labor de coordinación llevada a cabo por quien ha asumido esa tarea, al conseguir algo no siempre fácil: hacer asequible la comprensión de los orígenes, evolución, cronología y factores que configuran el hábitat murciano; sobre todo —y ahí está el mérito— en un ámbito tan complejo como es el Sureste español.

El dinamismo que imprimen los diversos factores naturales a lo que es la realidad regional actual rebasa de forma palpable el plano meramente descriptivo. Este capítulo se utiliza como un tamiz; a su través, cada elemento adquiere la relevancia que le confiere su influjo sobre el paisaje. La consideración de los elementos y factores climáticos, hídricos y edáficos se apoya en métodos cuantitativos, que tanto ayudan a conocer de manera fehaciente los fenómenos geográficos.

El elemento hídrico aparece claramente definido y su papel bien delimitado. Se trata, por una parte, del estudio de las aguas superficiales; en particular de la arteria que sustenta, en gran medida, la economía agrícola de la provincia: el Segura. Se analiza desde la perspectiva física de su cuenca hidrográfica, pero sin olvidar los factores que condicionan su carácter de río mediterráneo, que tantos desastres causó, y lo sigue haciendo, en la Región. Todavía están sin resolver problemas de ingeniería que plantea su régimen espasmódico, perfectamente reflejado en el capítulo.

Por lo que se refiere a las aguas subterráneas se establece una clara diferenciación entre recursos y reservas; se describen los distintos acuíferos y queda apuntada la cuestión de los yacimientos geotérmicos que tendrán influjo económico como baños termales, o bien como calefacción potencial, con aplicación a cultivos de invernadero.

El aspecto edáfico viene tratado desde el plano regional, y atendiendo a sus condicionamientos. Mención aparte merece todo cuanto se refiere al aprovechamiento de los suelos, según su tipología y distribución. Pero el principal problema que se plantea radica en la relativa escasez de trabajos sobre esta parcela de la geografía física murciana. Deficiencia hoy subsanada, en parte, por los nuevos estudios y orientaciones que desarrolla el I.O.A.T.S., y las tesis doctorales elaboradas en el Departamento de Edafología de nuestra Universidad. No obstante, se trata de estudios analíticos, con una localización muy reducida en el espacio, y poco representativos con relación al conjunto.

La parte física se ve completada con un capítulo acerca de los aspectos geobotánicos. Nuestra vegetación es objeto de particular análisis, por cuanto constituye un factor en la génesis del paisaje; ha tenido lugar una degradación —a veces extrema— por diversos agentes: de un lado la acción humana, que se refleja en la deforestación paulatina con vistas a ampliar las tierras de cultivo; de otro, las condiciones climáticas (la aridez que predomina en la casi totalidad del Sureste español). Por todo ello, la cubierta vegetal murciana se encuentra reducida al bosque mediterráneo en los sectores más aptos— y el matorral—, con algunos islotes botánicos en función de tipos específicos de suelo.

En líneas generales, la acción de reconversión del paisaje resulta, hasta cierto punto, perjudicial; las repoblaciones forestales están transformando determinadas áreas en parajes artificiales, donde predomina la armonía en la distribución vegetal. Sin embargo, y como se sabe, hay autores que defienden la teoría de que es preferible dejar que la vegetación se reconstituya de manera natural: cada especie al desarrollarse en el lugar más conveniente a sus necesidades, adquirirá una distribución más real y espontánea. Con el afán de poner freno a la invasión y alteración indiscriminada del paisaje murciano, I.C.O.N.A. ha delimitado unos espacios protegidos. Ello se recoge en el correspondiente capítulo, con una perfecta descripción de cada hábitat.

Una vez considerados en profundidad los rasgos físicos, la segunda parte del libro viene dedicada —con la exclusividad que merece su tratamiento— a la ocupación humana del espacio regional. Es precisamente aquí donde más se hace notar la relativa escasa dedicación por parte de los estudiosos a los problemas del poblamiento.

El elemento humano queda tratado como verdadera suma o compendio: en primer término se establece una evolución histórica, necesaria siempre para conocer lo actual. Luego se aborda el análisis de la densidad poblacional, con importantes novedades de carácter estadístico, y sin dejar al margen la referencia a estudios anteriores.

La realidad humana comarcal, así como una agudizada dispersión del hábitat, y la aparición de unos ejes de poblamiento, son conclusiones no difíciles de obtener. Se llega a una clarificación que permite conocer las causas

que determinan las dispersiones y acumulaciones de población, y el porqué de las modalidades que afectan a áreas concretas.

El aspecto urbano es abordado de forma somera, y ello por una razón obvia: la carencia de datos. Hoy, sin embargo, este planteamiento ha variado considerablemente. La ya citada tesis referente a la red urbana de Murcia, constituye un auténtico atlas de Murcia, en palabras del Profesor Casas Torres.

Otro capítulo completa el armazón de la geografía de Murcia: el que examina la fisonomía económica. Incluye el estudio de las múltiples actividades en los cuatro sectores que configuran de manera más sobresaliente los niveles del aprovechamiento económico.

La agricultura es tratada de forma metódica, pero sin abandonar la delimitación entre una agricultura de regadío —que proporciona a la provincia una imagen en el exterior— y otra de secano, extendida por amplias áreas. A partir del comentario de sus rendimientos, la conclusión mejor lograda se refiere a su distribución regional, con datos cuantificados y una adecuada aportación gráfica.

El análisis de las actividades industriales —a partir de una evolución histórica— se centra en la diversificación por ramas; se rompe el mito de la Murcia minera, conservera y textil, puesto que la creación de industrias químicas, mecánicas y algunas otras, en auge progresivo y continuo, hace que estas ocupen un elevado porcentaje del aprovechamiento económico. Es, en definitiva, un trabajo completo en el que —más que la mera aportación documental— resalta una acertada estructuración de la compleja trama de nuestra industria.

Se estudia el comercio, supeditado a una infraestructura de transportes; y el turismo, como recaudador de fondos. El sector mercantil queda delimitado por dos fenómenos: las redes interiores y las dedicadas a la exportación. Todas en función de unas comunicaciones —aptas en mayor o menor grado— y de la segregación de las diversas industrias por sectores. Por el contrario, el turismo, como fuente de ingresos, supone un respiro al acuciante problema de empleo, al proporcionar no sólo trabajo temporal; también un mercado con amplias necesidades de abastecimiento. Se hace una descripción de las bondades que ofrece la provincia, hasta constituir esas páginas una especie de guía, sentado el criterio de que desde un principio el fenómeno turístico debía orientarse en este libro con carácter de divulgación.

Pero si decíamos al comienzo que esta *Geografía de Murcia* goza de múltiples aciertos, en nuestro entender el mayor de todos ha sido introducir un bloque final dedicado a la diversidad regional de las tierras murcianas. Se trata de la consideración independiente de cada una de nuestras ocho grandes comarcas; y de todos y cada uno de los elementos y factores que las configuran. Estas unidades vienen caracterizadas por la presencia de rasgos comunes y diferenciales. La acertada parcelación geográfica que se hace, según factores físicos, humanos y económicos, proporciona un cauce indispensable para penetrar en el conocimiento de la realidad regional.

También van incluidas en esta elaboración comarcal más aportaciones de interés que se refieren a otros aspectos íntimamente relacionados con los elementos y factores fundamentales, físicos y humanos, cuya consideración ver-

tebra y completa el libro, a saber: la estructura de la propiedad, el régimen de tenencia, las actividades complementarias, el análisis urbano, etc. Y esta última parte constituye el broche de oro en una obra que ha contado siempre con la callada y, a la vez, eficaz labor del Dr. González Ortíz. Sin ella difícilmente hubieran podido alcanzarse los objetivos propuestos.

En suma: este libro explica la personalidad de los paisajes murcianos, como reflejo de las relaciones recíprocas entre aquellos elementos y factores —físicos y humanos— que los condicionan y, en última instancia, los configuran. Se trata de un estudio coherente en el que todo se expone de forma científica, pero asequible al lector medio. El libro proporciona una visión general de los diferentes aspectos que, combinados, integran el espacio geográfico de la Comunidad Autónoma.

Las aspiraciones de los autores confluyen en un objetivo común: dar a conocer el fenómeno regional como fundamento primordial para poder entender su evolución y, al mismo tiempo, para explicar sus avatares históricos.

La creencia de que una región suele asentarse casi exclusivamente en sus ecos ancestrales, y que se encuentra además condicionada por unos elementos físicos, pierde en gran parte su validez al comprobar las mutaciones experimentadas por la Región Murciana debido al quehacer de sus gentes; al desarrollo adquirido a través de la diversificación de su economía; al hecho bien notorio de la penetración de innovaciones en la gran mayoría de los campos económicos y sociales —e incluso políticos—. La Murcia actual es un ente que se aferra al progreso, un cuerpo vivo y

dinámico que mantiene por encima de todo su personalidad.

De Murcia son conocidas sus playas, su clima y su Huerta; pero fuera de sus límites se ignoran sus comarcas, su vida, sus gentes, sus inquietudes, sus tradiciones; en definitiva, su realidad. Y ésta queda reflejada precisamente en una reciente pantalla: en este libro, que tiene por objeto esencial dar a conocer todos estos, y otros, grandes desconocidos.

Hasta aquí nos hemos limitado a hacer un análisis y una valoración de lo que este libro aporta; pero cabe plantearse en última instancia qué utilidad puede proporcionar en el ámbito de la instrucción geográfica. Es evidente que no se trata de un manual; pero, en contrapartida, aparecen muy manifiestas las valiosas contribuciones que de él pueden derivarse como instrumento de consulta para el profesorado. Son claros los cauces pedagógicos que puede abrir en la docencia de la Enseñanza General Básica; una vez traspasado el pórtico de la etapa instrumental. Dentro del área social, incluida en el segundo ciclo, el estudio geográfico se fundamenta, como es bien sabido, en un análisis escalonado y progresivo, que parte de unidades celulares para llegar a otras de rango superior. Así, la localidad constituye el primer eslabón; y la comarca es el paso siguiente; por último, el estudio regional compone el objetivo final. Pues bien: sentados esos criterios, esta *Geografía de Murcia* brinda un material básico para el educador. Además, pueden extraerse de ella una variada gama de ejercicios, que adaptada a este nivel resultará de suma utilidad. Máxime si se establece la secuencia lógica en el plano comparativo y se incide en las interconexiones entre los tres tipos de unidades espaciales.

Parece claro que a estas edades es más fácil entender la teoría si ella descansa sobre ejemplos concretos: estos, serán tanto más efectivos, cuanto más próximos al espacio que rodea al niño.

En el tercer ciclo de la E. G. B., la obra que comentamos, suministrará iguales resultados en la *Geografía General* de sexto curso, apoyada en la vivencia regional, y en especial dentro de la *Geografía del Mediterráneo*, integrada en el curso inmediato. Ha de recurrirse indefectiblemente al estudio del lugar donde se vive. De igual modo será un libro particularmente valioso en la *Geografía de España*, correspondiente al último curso; el conocimiento de las diferentes unidades regionales que integran el Estado es prioritario en los momentos actuales, cuando surge un nuevo marco de regionalización político-administrativa. Acudir a explicaciones comparativas, bien asentadas las bases de unas nociones previas, sería de enorme interés.

Por cuanto se refiere al Bachillerato es indudable su valor en la docencia de aspectos humanos y económicos. Se puede remitir al alumnado a que consulte el libro, con el fin de iniciarles en la realización de pequeños trabajos. Sus completos cuadros estadísticos, y la claridad de exposición, pueden ayudar a los muchachos a producir estudios a escala local partiendo de estos modelos. También, y a título de ejemplo, los datos contenidos en el primer capítulo de la tercera parte permitirán dar pie al planteamiento de un amplio conjunto de prácticas (evolución de los efectivos humanos provinciales, diseño de mapas de poblamiento, estudio del movimiento natural, clasificación de los municipios por el número de habitantes, y estratos —urbano, intermedio

y rural—, ejes de poblamiento, clasificación de la población según actividad, etc.). En este sentido cabe mencionar asimismo la cadena de modelos de trabajos que se desprenderá de cada una de ellas (en movimiento natural: nacimientos, defunciones, tasas de crecimientos, pirámides de edades, etc.).

En la esfera de la docencia universitaria, su consulta se convierte en imprescindible. Nos referimos, naturalmente, a Murcia. La existencia en los actuales planes de estudios de asignaturas clave referidas a nuestro entorno, le

convierten en una guía, tanto desde el punto de vista teórico como en cuanto a patrón y ejemplo de muchas posibles investigaciones.

En definitiva: este libro constituye un buen punto de apoyo; deberá ser una de las primeras piezas en la enseñanza dentro de nuestra demarcación. Reúne los conceptos básicos, dispersos en multitud de publicaciones, y las innovaciones últimas. Además aporta la posibilidad de elaborar múltiples actividades y proporciona excelente información que puede mejorar la didáctica geográfica en nuestra Comunidad Autónoma.